

Teología

HADJADJ, Fabrice: *A mí toda la gloria*, Palabra, Madrid 2020, 158 pp. ISBN: 978-84-9061-960-5.

En el fondo –y no tan en el fondo– todos buscamos la gloria de una u otra forma: o tener gloria, o por lo menos “estar en la gloria”. En esta obrita Fabrice Hadjadj profundiza teológicamente en esta categoría y nuestro deseo de ella. Con su habitual estilo provocador, ameno, lleno de referencias de lo más variopintas y poco sistemático –aunque coherente– el teólogo francés nos ofrece algunas ideas sugerentes para repensar lo que la gloria es según el cristianismo y lo que es o puede ser para nosotros.

El libro está dividido en tres grandes capítulos precedidos por un prólogo. En el prólogo Hadjadj explica el porqué de la obra y concretamente de su título y hace una breve defensa de la búsqueda de gloria, manifestando sincero su deseo de ella.

El primer capítulo, titulado “¿Qué es la gloria? Acerca de mi deseo por alcanzarla y de su posible legitimidad”, aborda la idea de “gloria” que se desprende del cristianismo y que el autor pone en relación con el concepto de “humildad”. En su opinión, una mala comprensión de la humildad ha llevado a ensombrecer el legítimo deseo de gloria; gloria que, por otra parte, solo nos llega gracias a los demás y a través de ellos (de manera que, paradójicamente, remite a la humildad).

En el segundo capítulo, “Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Elogio del pavo real, de la coqueta y de la piedra”, Hadjadj trata sobre la gloria de cada ser como algo único y concreto, propio de él, y que va más allá del utilitarismo o la supervivencia, apuntando a la dimensión de don que tiene toda la creación. También pone de relieve que la gloria está unida con la cruz y que por eso toda gloria nos hace percibir la ausencia de ella: el mal, la corrupción, la carencia.

Finalmente, el capítulo tercero, “La gloria del resucitado. Volver hacia delante”, sigue de cerca la resurrección de Cristo para mostrar, a través de ella, la cotidianidad de la gloria y el dinamismo trinitario que subyace a ella (relacionada también, por cierto, con la lógica familiar).

En suma, una obra “típica Hadjadj”, pero no por ello menos interesante. Ameno y profundo a la vez, este autor siempre tiene la capacidad de sorprendernos y hacernos replantearnos nuestras ideas previas. –Marta MEDINA BALGUERÍAS

